

LA CONTRIBUCIÓN INDIGENISTA DEL DR. TOMÁS ENRIQUE CARRILLO BATALLA

HORACIO BIORD CASTILLO*

SUMARIO

- Introducción. • Humanismo, complejidad social e indigenismo. • Consideración final.
- Reconocimiento.

* Caracas, 1961. Licenciado en Letras. Magíster en Historia de las Américas. Doctor en Historia. Investigador del Centro de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. Profesor de la Universidad Católica Andrés Bello. Sus intereses de investigación abarcan la etnohistoria, etnicidad, sociolingüística y estudios literarios. Individuo de número de la Academia Venezolana de la Lengua y de la Academia de la Historia del Estado Miranda. Poeta, narrador y ensayista.

INTRODUCCIÓN

La obra del doctor Tomás Enrique Carrillo Batalla (1921-2015) constituye un caso muy particular de conjugación de conocimientos derivados de disciplinas académicas afines dentro de las ciencias sociales. A partir de sus intereses de investigación en los campos de la economía, el derecho y la historia hizo, entre otros estudios, importantes revisiones del pensamiento económico de varios de los más grandes intelectuales venezolanos del siglo XIX. Destacan sus estudios sobre Fermín Toro y Cecilio Acosta y figuras de tanta relevancia en nuestra historia decimonónica como Francisco Aranda, Santos Michelena, Pedro José Rojas y Juan Pablo Rojas Paúl. Asimismo analizó el pensamiento económico de Simón Bolívar y las ideas en materia económica de Arturo Uslar Pietri, uno de los más insignes pensadores venezolanos del siglo XX.

Esa curiosidad intelectual llevó también al Dr. Carrillo Batalla a interesarse por temas humanísticos como lo demuestran sus trabajos *La expresión literaria y el estilo de Tucídides en la historia de la lengua griega*, publicado en 1999, y *El pensamiento de Cecilio Acosta sobre la historia de la lengua castellana*, aparecido en 2000.

Su obra lo hizo merecedor de diversos reconocimientos, entre ellos el de pertenecer como individuo de número a la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, a la Academia Nacional de Ciencias Económicas, de la cual fue presidente fundador, y a la Academia Nacional de la Historia.

Las contribuciones del Dr. Carrillo Batalla lo acercan a una perspectiva humanística que cobra cada vez mayor relevancia. Asistimos, en efecto, a lo que puede ser descrito como una contraposición entre fuerzas centrífugas, por un lado, que buscan establecer vallas y límites, infranqueables casi, entre disciplinas afines, cuyo fin último es estudiar y explicar las complejidades de los seres humanos y su interacción so-

cial, y, por el lado contrario, fuerzas centrípetas que a veces parecen menos fuertes, pero cada vez más necesarias, para integrar las visiones del ser humano en sociedad. Solo así, con una visión sistémica y transversal, se puede alcanzar una comprensión más adecuada, armónica e integral de la complejidad humana enriquecida, a su vez, por la diversidad cultural.

Partiendo de estas ideas, en este trabajo revisamos la contribución indigenista del Dr. Tomás Enrique Carrillo Batalla en el contexto de una visión integral e integradora de los hechos sociales.

HUMANISMO, COMPLEJIDAD SOCIAL E INDIGENISMO

Una perspectiva humanística facilita abordar la complejidad social y las múltiples interacciones humanas desde un punto de vista integral frente a la tendencia a separar y fragmentar. Este aspecto, en particular, reviste una gran trascendencia si se considera que cada vez contamos con un mayor número de evidencias sobre la relación tan estrecha entre biodiversidad y socio y linguodiversidad. En otras palabras, aquellas regiones donde se ha logrado conservar mayores márgenes de diversidad biológica están habitados, a su vez, por grupos sociales que representan una fuerte diversidad social y lingüística. Diversidad biológica y diversidad sociocultural se suponen mutuamente. Ello reviste una gran importancia, pues así como se ha logrado establecer esa correlación también se sabe que la pérdida de diversidad biológica y con ello recursos naturales más variados y ricos, menos amenazas ambientales y, a fin de cuentas, un mayor bienestar para la especie humana están asociados a modos de vida con tecnologías menos dañinas y modos de aprovechamiento más sostenibles, a actividades más extensivas y menos intensivas.

Estos asertos hasta hace unos años sonaban a consignas propagandísticas y casi a una teoría de la conspiración, sin embargo el avance devastador y cada vez más acelerado de los efectos del cambio climático antropogénico ha hecho mirar de nuevo los temas relacionados tanto con los modos de vida dependientes del llamado “desarrollo convencional” como con la sociodiversidad. En relación a esta última ha sido necesario revisitar sus abordajes y constituirla en un objeto privilegiado

no solo de la mirada analítica sino también de la elaboración de políticas públicas y legislaciones protectoras por parte de gobiernos y organizaciones intergubernamentales.

En este contexto, las poblaciones indígenas y comunidades locales han ido adquiriendo una mayor visibilidad social y su estudio un respeto también más grande en los ámbitos académicos. En virtud de ello llama la atención el interés del Dr. Carrillo Batalla, expresado en el libro *Aproximación a la cultura literaria y científica de los aborígenes americanos*, publicado en 2002, ya entrado su autor a una edad octogenaria y después de haber desarrollado una amplia labor en sus especialidades primarias que le granjearon un sólido prestigio y un profuso reconocimiento como lo evidencian sus libros y artículos y los honores recibidos, entre ellos su pertenencia a tres de las más prestigiosas academias venezolanas.

Tomando la publicación del mencionado libro del Dr. Carrillo Batalla como un jalón o marca en la carrera del autor, podemos interpretar que el erudito ha concluido el proceso, probablemente iniciado mucho antes, de concienciar la importancia de las sociedades amerindias y su proyección, como lo sugiere el título mismo. Un aspecto no menor de su abordaje es la consideración de los aborígenes venezolanos en ese conjunto y no solo de aquellas sociedades que en algunos esquemas interpretativos se llamaron “las altas culturas”, como las mesoamericanas y andinas, tendencia bastante común en aproximaciones y valoraciones de pensadores venezolanos a lo largo del siglo XX.

El libro *Aproximación a la cultura literaria y científica de los aborígenes americanos* se divide en cuatro partes:

1^a parte titulada: “Conquista europea y destrucción de la cultura aborigen”, en la que no solo se hacen planteamientos de carácter histórico, sino también ético, pero sin caer en una visión anacrónica de juzgar conductas del pasado con los parámetros de la actualidad;

2^a parte titulada: “La civilización y cultura de los aborígenes americanos antes de la llegada del primer viaje del Almirante de la Mar Océano”, sección en la que presta especial atención a las civilizaciones mesoamericana y andina;

3^a parte titulada: “La poesía y literatura de los aborígenes precolombinos”. Esta es la sección más extensa del libro y en ella su autor

glosa diversas leyendas y relatos de indígenas de Mesoamérica, los Andes, Norteamérica y Venezuela. En relación a las literaturas indígenas venezolanas, retomando las contribuciones de fray Cesáreo de Armeillada y de Carmela Bentivenga de Napolitano, hace una revisión de muestras literarias de Venezuela. Allí asienta, sobre un aspecto muchas veces poco comprendido, que

Apreciaciones lingüísticas y literarias en las tribus o “naciones” indígenas venezolanas aparecieron en forma esporádica en algunos escritos de los viajeros y frailes de algunas de las congregaciones venidas en tiempos coloniales. Sin embargo, no pasaron de rápidos o pasajeros relatos sin la profundidad necesaria por lo cual nunca alcanzaron la sistemática envergadura de verdaderas investigaciones sobre la materia. Precisamente por la falta de este tipo de trabajos fue formándose la idea falsa de la general ausencia de vocación intelectual de nuestros aborígenes.

En los últimos 40 o 50 años [es decir, desde mediados del siglo XX], con la ayuda de métodos modernos de grabación de conversaciones en intercambios de la vida normal, así como en actos de tristeza ante la muerte de miembros de la comunidad o de la propia familia, o de alegría en celebraciones con danzas y cantares, ha ido surgiendo a la superficie la faz, hasta entonces ignorada, de nuestras etnias nativas (p. 53).

Tras analizar varias muestras literarias y reflexionar sobre su profundidad, marcos culturales y aportes a las literaturas, culturas e identidades venezolana, el Dr. Carrillo Batalla asienta que

Los estudios sistemáticos y ordenados sobre las lenguas indígenas venezolanas, sobre la gramática, los alfabetos y los diversos géneros y figuras literarias, constituye[n] una interesante apertura, no sólo hacia el pasado de las etnias nativas, sino hacia su presente, su producción y vocación intelectual. Con ello se despeja y amplia [*sic*] el campo del trabajo lingüístico en Venezuela, concentrado hasta tiempos recientes en la literatura castellana, y en investigaciones sobre el castellano en Venezuela. Esta nueva área no debe interpretarse como razón para descuidar el lenguaje de “gabinete”, como

dice el padre Armellada. Ambos campos son propios y constituyen deberes de nuestras investigaciones lingüísticas (p. 60).

Es de subrayar la idea de la presencia activa y enriquecedora de los pueblos indígenas en la Venezuela actual y en el continente americano del siglo XXI mirando acaso hacia nuevas centurias, frente a percepciones erróneas de los indios y sus culturas como algo del pasado, ya superado y atrasado.

Finalmente asienta un valioso comentario sobre la oralidad (sea en el campo de la literatura, la historia, las tradiciones y los análisis sociales, en general) que aún no termina de convencer a muchos estudiosos, pese a su innegable importancia y utilidad. Esto último lo subraya el Dr. Carrillo Batalla al afirmar:

Las nuevas concepciones y prácticas de la literatura oral al lado de la escrita, el uso de la electrónica y la computación, constituyen instrumentos no reconocidos por los investigadores del pasado histórico. Su uso actual representa una revolución: la cual tiene por fuerza que impulsar los estudios lingüísticos en la Venezuela del presente (p. 60).

4^a parte titulada: “La tecnología y ciencia aborigen americana y sus efectos sobre el desarrollo del mundo europeo”, con tres partes (una innominada) y otras dos tituladas “La tecnología agrícola” y “La arquitectura nativa”. Constituye un acierto entender la bidireccionalidad del proceso de contacto entre indígenas y europeos y evitar las visiones maniqueas y reduccionistas. Después del encuentro de finales del siglo XV y principios del XVI fue otra la historia del mundo, y no solo de América y Europa, dos viejos mundos que se miraban y en parte aún se perciben recíprocamente como “nuevos” y “extraños”. El encuentro de ambos mundos generó un *antes* y un *después*. El Dr. Carrillo Batalla, revisando las contribuciones de expertos en el tema, se detiene en los cultígenos americanos así como en el modo de sembrar de muchas sociedades aborígenes conocido como policultivo y en Venezuela “conuco”, con grandes beneficios ecológicos, entre otros evitar el desgaste permanente de los nutrientes, la erosión y la proliferación de plagas.

CONSIDERACIÓN FINAL

Mirar con mirada fresca y renovada, ya en la edad de la madurez y la calma, las realidades amerindias del presente que ayudan a explicar el pasado y, sobre todo, contribuyen a delinejar y construir el futuro nos habla de una inteligencia aguda y de una cultivada formación, de un espíritu noble e inquieto. Esta conciencia de la importancia de los abordajes integradores y de las poblaciones indígenas y locales, interpretada como punto de llegada tras décadas de reflexión, es un elemento clave para calibrar el derrotero académico de un intelectual. Sirvan estas palabras de homenaje al Dr. Carrillo Batalla en la conmemoración del centenario de su nacimiento.

RECONOCIMIENTO

Agradezco al Dr. Humberto Romero-Muci, individuo de número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales y su director entre 2019 y 2021 y yerno del DR. Tomás Enrique Carrillo Batalla, su apoyo, orientación y ayuda bibliográfica, de imprescindible utilidad en los días de cuarentena por la pandemia mundial.

REFERENCIAS

- CARRILLO, BATALLA, Tomás Enrique. 1999. *La expresión literaria y el estilo de Tucídides en la historia de la lengua griega*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Ediciones del Rectorado.
- CARRILLO, BATALLA, Tomás Enrique. 2000. *El pensamiento de Cecilio Acosta sobre la historia de la lengua castellana*. Los Teques: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos (Nº 77).
- CARRILLO BATALLA, Tomás Enrique. 2002. *Aproximación a la cultura literaria y científica de los aborígenes americanos*. Caracas: Fundación para Investigaciones Económicas y Sociales.